



## EL REGADÍO Y EL CLIMA



DE 7 EN 7

JAVIER MORILLAS

Catedrático de Economía.  
Universidad CEU San Pablo

«Regad los campos si queréis dejar rastro de vuestro paso por el poder», escribió Joaquín Costa en su «Exhortación a los partidos políticos» (1910), diciendo que, mientras en España no se repesara agua, construyeran embalses y canalizaciones, no tendríamos ciudades dignas de tal nombre, ni agricultura capaz de autoalimentar a sus ciudadanos. Y, tras alentar las expediciones africanistas al Sahara Occidental o Guinea, pedía concentrarse en la «Escuela y despensa».

En la UE-28 hay 10 millones de hectáreas de regadío, liderando España, Italia y Francia: 29,1%, 28,7% y 14,3%, respectivamente. Hoy,

**«Reequilibrio territorial y medioambiental frente al empalagoso Gretismo de turno»**

nuestro regadío genera el 65% de la producción vegetal, siendo pilar fundamental del sector agroalimentario: 12% de la economía española. Uno de los cinco grandes

sectores exportadores junto a automoción, química, maquinaria y turismo. Lo que no está mal tras 500 años expulsando población sistemáticamente por la dificultad de alimentar a su población.

Finalizamos 2018 con 3.774.286 hectáreas de regadío, 399.654 más que hace una década, con consumos hídricos decrecientes. Una de cada dos hectáreas se riegan por goteo: segundos en el mundo tras Israel. Entre 2008 y 2012, el volumen consumido por los agricultores alcanzaba los 16.000 hectómetros cúbicos; ahora es menos de 15.000 (Datos INE). En 2002 la agricultura representaba el 80% del agua total consumida en España, destinándose el resto al consumo industrial y urbano. Hoy ha caído al 65%. El «regado a manta» ha disminuido en 174.529 hectáreas hasta las 908.075. Mientras, los sistemas automotriz y de aspersión del cultivo extensivo –apenas con pérdidas del 17%– han crecido en 60.000 y 90.000 hectáreas, respectivamente. Así la modernización de regadíos llega al 75,9% de la superficie, muy superior a la media comunitaria. Y es clave para la sostenibilidad económica de la España «vacuada». Reequilibrio territorial y medioambiental real frente al circo mediático del empalagoso Gretismo de turno.